





LA INFERNAL INDUSTRIA DEL HUEVO



Se dice que somos lo que comemos, pero muchas veces no sabemos lo que comemos o lo que hay detrás de lo que comemos. Esta presentación muestra una de las crueles y reales historias de la industria alimenticia.

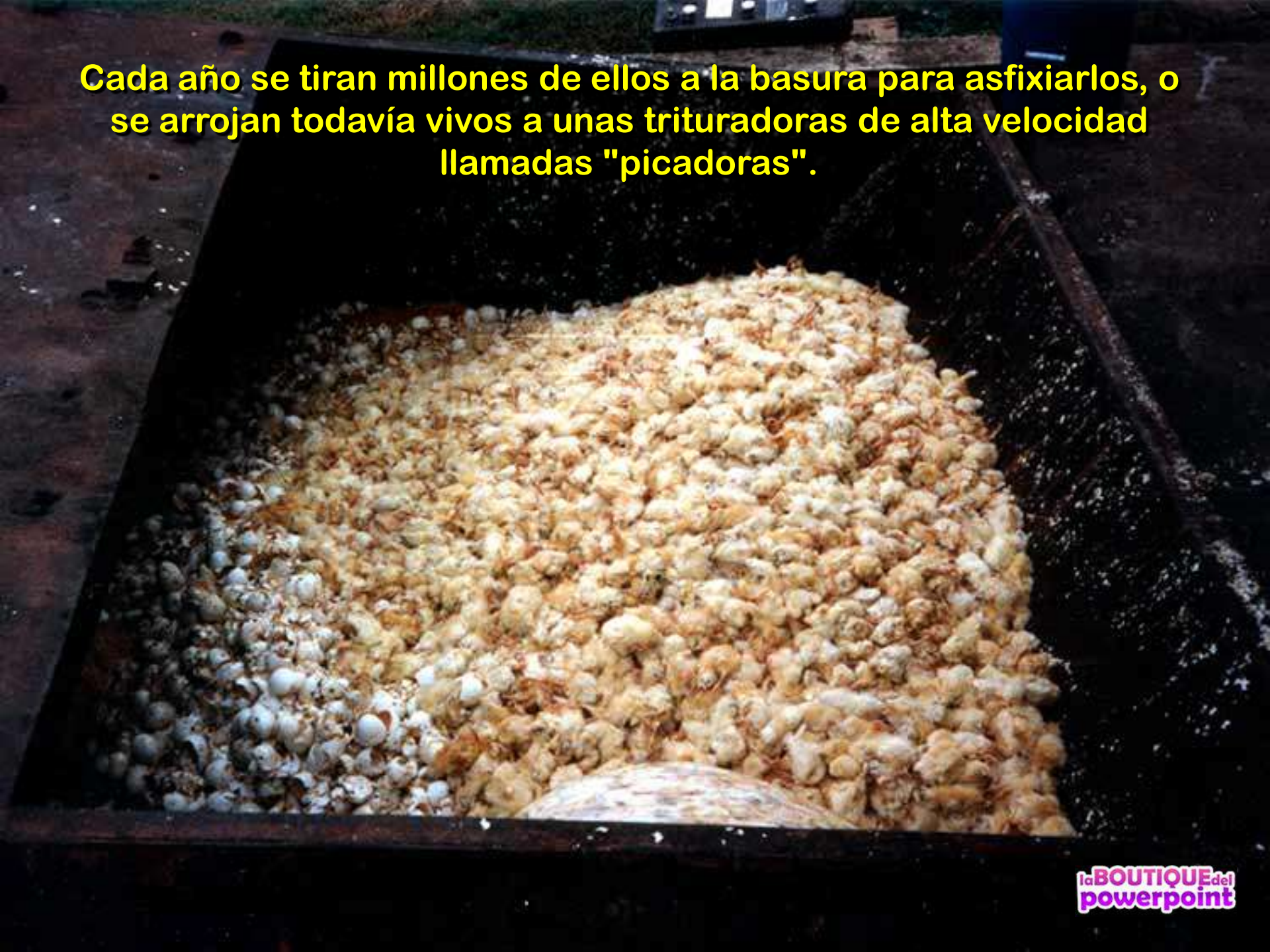
Esta es la historia del
huevo que se come
usted en el desayuno,
ese huevo que no
tiene la menor
importancia para
usted más que la de
alimentarlo. Lo que
usted no sabe es que
hay una cruel historia,
llena de dolor y
sufrimiento detrás de
esa pequeña pieza
oval que usted
saborea por las
mañanas...



A close-up photograph of a large number of fluffy yellow chicks packed together in a wire basket. The chicks are the central focus, filling most of the frame. They have soft, downy feathers and small, pinkish beaks. The lighting is bright, highlighting the texture of their feathers. The background is slightly blurred, showing the metal bars of the basket.

La vida de las gallinas ponedoras comienza en una incubadora, en una granja de pollitos. Los machos no sirven para el negocio de los huevos, y son demasiado pequeños para comerciar con su carne, así que...

Cada año se tiran millones de ellos a la basura para asfixiarlos, o se arrojan todavía vivos a unas trituradoras de alta velocidad llamadas "picadoras".



A las 16 ó 18 semanas, las hembras están en edad de poner huevos y se trasladan a la granja de gallinas. La granja está compuesta por varios edificios, cada uno de la longitud de un campo de fútbol, llenos de filas de jaulas metálicas, apiladas a veces hasta el mismo techo: es lo que se llama "gallinas de batería".

Para optimizar la producción, se encajan tantas gallinas en la misma jaula como sea posible. Esta condición impide a las aves realizar conductas normales como anidar y asearse.



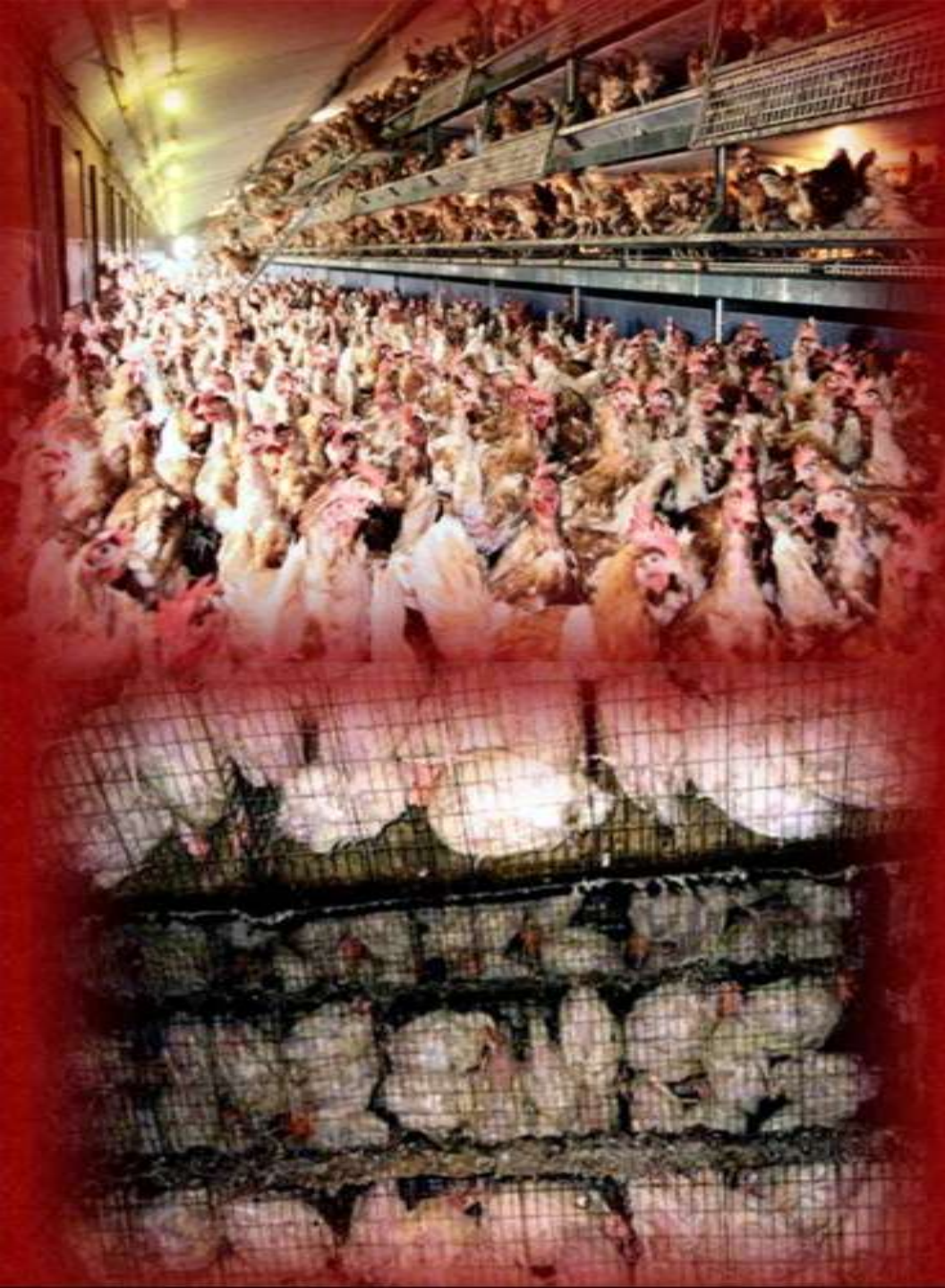
Las jaulas se apilan unas sobre otras, y los excrementos caen a las de debajo. El amoniaco y el hedor de las heces contaminan el aire, y proliferan las infecciones y las enfermedades, como las graves y dolorosas que el amoniaco produce en la piel al fijarse en las plumas.





Forzadas a una vida entera de pie, se les deforman las patas, el alambre corta sus dedos, que además se arquean y se convierten en garras al sostenerse en una superficie inadecuada. Cada edificio alberga unas 200.000 gallinas, e incluso más, produciendo cada una de ellas, un promedio superior a 260 huevos al año.

Las estadísticas de 1940 indicaban una producción de 134 huevos por gallina al año, esto nos demuestra las manipulaciones genéticas y ambientales que hoy se llevan a cabo para duplicar la producción. Esto es totalmente antinatural, y provoca todo tipo de secuelas en las gallinas.



El hacinamiento extremo y las condiciones artificiales generan múltiples problemas, incluyendo daños y lesiones en las patas y las plumas. La absoluta falta de ejercicio sumada a la superproducción de huevos, provoca osteoporosis y fracturas óseas.



Una gallina, al producir huevos, gasta en un año una cantidad de calcio superior a la de su propio esqueleto. Al hacerla producir de manera antinatural, la falta de calcio les provoca fracturas óseas, parálisis y la muerte.



Picarse unas a otras es algo natural en las gallinas. Para evitar el daño del “producto”, pasan a las pollitas por una máquina que les corta la parte sensible de sus picos, sin importar que les causan dolores crónicos.



Estas aves serán tratadas como objetos durante toda su vida, sin el mínimo escrúpulo ni muestra de compasión.



**Pero aún hay más:
Algunas de estas
fábricas de huevos
provocan la "muda
forzada": se deja a la
gallinas sin comer ni
beber durante dos
semanas, a oscuras,
provocando que todas
cambien las plumas a
la vez. La muda hace
comenzar de nuevo el
ciclo de la puesta de
huevos y así alargan la
productividad económica
de las aves.**



Después de un año, las gallinas dejan de ser rentables y se envían al matadero, son las "gallinas gastadas"... ¿Sabe usted de dónde proceden los cubitos de caldo de pollo?... Precisamente de estas gallinas y no de pollos sanos y jugosos como dice la publicidad. Convertidas en cubitos, no es posible detectar los huesos rotos, los moretones, las heridas, las deformidades, los picos rotos y demás huellas de maltrato en estas pobres aves.



Cualquier criatura del reino animal debe vivir en su habitat y si esto no es posible, hay que procurarle un ambiente parecido, en donde pueda desenvolverse como lo requiere su naturaleza. La manipulación genética es una perversidad humana.



¿Por qué a aquellas criaturas que más nos sirven las tratamos tan mal? Son criaturas de carne y hueso, no son objetos, ellas sienten emociones, sienten dolor, sienten miedo...

La crueldad humana va a la par con su codicia, a mayor codicia, más malo se vuelve el ser humano. Cualquier negocio que emprenda una persona en este mundo, es para que rinda ganancias sí, pero...

ino a costa del sufrimiento de otros seres vivos!



Esta presentación no tiene como finalidad inhibir el consumo de huevos, sino dar a conocer una verdad que muchos desconocen y crear conciencia. Si usted no quiere ser cómplice de la crueldad, existe la manera de evitarlo: debe elegir la procedencia de los huevos que consume.



1º dígito
Código de forma de cría:
0 - Producción ecológica
1 - Camperas
2 - Suelo
3 - Jaulas

2º y 3º dígitos
Código del país de donde procede el huevo.

Siguientes dígitos
Código de identificación del productor:
dos dígitos, código de la provincia,
tres dígitos, código del municipio donde esté ubicado el establecimiento y resto de dígitos, identifican la explotación dentro del municipio.

GES28122496

La imagen muestra el significado de cada dígito del número sellado en el huevo. El dígito 3 al principio significa que el huevo procede de instalaciones en donde se maltrata a las aves, ¡no lo compre! No cuesta nada, solo cambie de marca, por su propia conciencia y también por su propia salud.

Si los consumidores no compramos huevos con el dígito 3, los estudios de mercado alertarán a los productores y posiblemente dejen de usar estos crueles métodos, no porque se vuelvan sensibles, sino porque simplemente no les convendrá. Así ha sucedido en Alemania, Suiza, Austria y los países bajos, en donde la cría de gallinas batería está prohibida.





**En defensa de los derechos
de los animales**

¡Difúndelo!

La Boutique

del

PowerPoint